Juan Gonzalo Restrepo Londoño

Un legado empresarial, 1945-1970

Jairo Andrés Campuzano Hoyos

15
FONDO
EDITORIAL
UNIVERSIDAD
EAFIT

Campuzano Hoyos, Jairo Andrés
Juan Gonzalo Restrepo Londoño : un legado empresarial, 1945-1970 / Jairo Andrés Campuzano Hoyos -- Medellín : Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2013.
258 p. ; 24 cm. -- (Académica)
ISBN : 978-958-720-157-4
1. Restrepo Londoño, Juan Gonzalo, 1922-2006. 2. Empresarios industriales – Antioquia (Colombia). 3. Empresas – Antioquia (Colombia). 4. Antioquia (Colombia) – Condiciones económicas. 5. Universidad EAFIT - Estudiantes. I. Tít. II. Serie
338.09861 cd 21 ed.
R436c

Universidad EAFIT-Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas

Juan Gonzalo Restrepo Londoño

Un legado empresarial, 1945-1970

Primera edición: abril de 2013
© Jairo Andrés Campuzano Hoyos
© Fondo Editorial Universidad EAFIT
Cra. 48A No. 10 sur - 107. Tel. 261 95 23
www.eafit.edu.co/fondoeditorial
Correo electrónico: fonedit@eafit.edu.co
ISBN: 978-958-720-157-4
Diseño de colección: Miguel Suárez
Foto de carátula: Archivo particular Universidad EAFIT

Editado en Medellín, Colombia

Tabla de contenido

Índice de tablas vii

Agradecimientos ix

Introducción

El carácter de un empresario 1

Estructura de la obra 10

Capítulo 1

El negocio de arquitectura y construcción 17

Origen y primeros años de Olarte, Vélez & Compañía 24

De arquitectos a comerciantes. La familia Restrepo Jaramillo y el negocio de la construcción. 30

El negocio familiar: una escuela de formación 34

Un momento esencial. El Bogotazo y la reconstrucción de Bogotá. Asuntos de país... y de familia 50

Capítulo 2

Negocios familiares y diversificación de inversiones 59

Almacenes Flamingo. El inicio: un comerciante, un vendedor y un sastre remendón 62

Primeros pasos hacia un almacén de artículos masculinos 68

Un cambio trascendental: la despersonalización del negocio. 70

Incursión en la publicidad 74

Un paréntesis necesario: el "fiao"… "fiao" 79

Una observación pertinente. Aprendizaje del poder político del empresariado antioqueño. Juan Gonzalo Restrepo en el derrocamiento de la dictadura militar de Gustavo Rojas Pinilla 86

La experiencia fallida: Algodonales el Cedro 90
La familia Restrepo Jaramillo y el cultivo de algodón 98

Capítulo 3

Un breve paso por el sector financiero 107

La subgerencia general del Banco Industrial Colombiano 113
Un pionero de las corporaciones financieras 120

Capítulo 4

El tránsito de comerciante y banquero a industrial 129

Breve reseña histórica de Noel, 1916-1960 137

La gerencia de Juan Gonzalo Restrepo. Cambios estructurales y nuevas perspectivas, 1961-1970 145

Diagnóstico del "estado actual" de Noel en 1961 147

Acciones para mejorar la situación financiera y la operación industrial de Noel 160

Capítulo 5

A manera de conclusión. Un legado al ser del empresario y al hacer del administrador 173

Capítulo 6

Anexos 179

Apéndice 213

Bibliografía 217

Índice temático, toponímico y onomástico 231

Índice de tablas

Tabla 1.1 Establecimientos comerciales e industriales en Medellín, 1906-1932 18

Tabla 1.2 Constitución de compañías urbanizadoras en Medellín, 1912-1920 21

Tabla 1.3 Constitución de compañías industriales afines con la urbanización y la construcción, 1914-1920 22

Tabla 2.1 Aportes de capital en Algodonales El Cedro Ltda., 1950 99

Tabla 3.1 Principales fundadores del Banco Industrial Colombiano, enero 24 de 1945 108

Tabla 3.2 Junta directiva del BIC, 1957 115

Tabla 3.3 Corporación Financiera Nacional. Socios mayoritarios al momento de su fundación, agosto 8 de 1958 121

Tabla 4.1 Condiciones favorables para la industrialización en Antioquia al finalizar el siglo XIX 130

Tabla 4.2 Fundación de empresas industriales en el valle de Aburrá, 1900-1910 132

Tabla 4.3 Fundación de empresas industriales en el valle de Aburrá, 1911-1920 134

Agradecimientos

Varios años han pasado desde el inicio de esta aventura y, con ellos, la vida se ha encargado de poner en mi camino a muchas personas a quienes les debo gratitud y afecto. El camino ha sido largo, y por eso larga sería la lista. Podría nombrar familiares, amigos, colegas y hasta personas que escasamente he visto, gente toda que de alguna manera me ha nutrido. Con todos ellos estoy muy agradecido. No obstante, este espacio lo dedicaré para ofrecer mi gratitud a quienes han hecho de mi proceso de formación y de este gran esfuerzo parte de su propia vida.

En primer lugar agradezco a mis padres Jairo Campuzano (q.e.p.d.) y Lucelly Hoyos, para quienes en la construcción de su proyecto conjunto de vida la prioridad siempre hemos sido sus hijos. De ellos aprendí, entre muchas cosas, que hay que luchar día a día, y que a pesar de que algunas personas, coyunturas dolorosas y frustraciones amenazan la realización de nuestras metas, son la gracia de Dios y el aliento que da la mañana cada día lo que nos debe estimular a seguir persiguiendo eso que nos da sentido, los objetivos que nos hemos fijado en la vida.

A la familia del doctor Juan Gonzalo Restrepo un agradecimiento inmenso por abrirme las puertas de su hogar y hacerme sentir parte de la familia. A doña María Victoria, a Carlos José, a Gonzalo Alonso y, muy especialmente, a María Cristina; les agradezco, además, el tiempo que dispusieron para atenderme y ofrecerme la documentación e información que fui necesitando. Un afecto muy especial me une con María Cristina, a quien además admiro profundamente; espero algún día poder corresponder a su indeclinable confianza y permanentes palabras de estímulo.

A Víctor Álvarez Morales, porque su pasión por la historia inspiró la mía. En este caso quiero agradecerle especialmente por haber hecho posible mis primeros acercamientos a la historia empresarial y a la Universidad EAFIT, dos de los elementos que han marcado la última década de mi vida. Además le agradezco por su orientación y por las valiosas contribuciones en el desarrollo de mi tesis de maestría.

Al Grupo de Historia Empresarial EAFIT le agradezco su orientación y periódicas críticas. De este grupo quiero destacar la labor de Diana Londoño, Juan Carlos López y Juan Fernando Molina.

Desde que comencé este proceso Diana ha confiado en mí y siempre ha estado alerta y dispuesta a ofrecerme su afecto, consejos, e implacables críticas; esto, a pesar de sus propios afanes y desvelos. Mucho he aprendido de ella, espero contarla siempre como consejera y amiga.

Pocas personas han creído tanto en mí como Juan Carlos. Lo ha hecho como jefe, como profesor, como colega y como amigo. Gracias a la lealtad, a esa confianza y a su derroche de estímulos, todos los días me esfuerzo por ser mejor y no defraudar a quienes confían en mí. Siempre me faltarán palabras para agradecer lo mucho que ha hecho por mí en los años que mi nombre ha integrado la lista de servidores de nuestra querida Universidad EAFIT. A él ofrezco mi más profundo sentido de respeto, admiración y cariño.

El maestro Molina de forma generosa ha compartido su sabiduría. Ha sido mi permanente contertulio y bien sea por correo electrónico, por teléfono, o con nuestro afamado "tintico" siempre siento que algo nuevo he aprendido. Es un honor ser su amigo. A él agradezco, igualmente, su impecable labor como corrector de estilo.

De los profesores de la maestría, un especial agradecimiento quiero ofrecer a Beatriz Uribe, Carlos Mario Henao, Rodrigo Muñoz y Alberto Jaramillo. Beber de la fuente de sus conocimientos ha sido significativo, pero, además de eso, recibir su impulso para hacer parte activa de la construcción del conocimiento me ha hecho crecer y abrir un poco más los ojos a la vida. Les doy gracias, también, por el tiempo que algunos de ellos dispusieron por fuera del aula para atender mis permanentes confusiones y cuestionamientos.

Agradezco a Olga Lucía Garcés, como directora de la revista *Ad-Minister* y, sobre todo, como amiga que me ha recibido y orientado con sencillez, calidad humana y sabiduría. Entre otras cosas, su trato afectuoso y su imponderable sentido del humor me han ayudado a disminuir las tensiones que trae consigo el paso por la vida.

Estoy también muy agradecido con Paula Patricia Pineda Lozano y Carolina Gómez Montoya, quienes en calidad de estudiantes incorporaron esta investigación a su proceso de formación y quienes quisieron seguir

contribuyendo con el avance de la misma a pesar de lo poco que pude ofrecerles como recompensa. Sus aportes han sido, y seguirán siendo, muy importantes. Agradezco, también, a Isabel Cristina Villegas Londoño por donarme un par de grabaciones en audio que ella conservaba con testimonios del doctor Juan Gonzalo. Escucharlo a él narrando su propia vida fue, sin lugar a dudas, un excelente punto de partida. A todos los entrevistados y demás personas que contribuyeron con documentos y otras fuentes también les agradezco por su tiempo e invaluable generosidad y útil información.

Igualmente, agradezco la permanente colaboración de María Isabel Duarte Gandica y de los demás empleados de la Sala de Patrimonio Documental del Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas de la Universidad EAFIT. Fueron también de gran ayuda los empleados del Archivo Histórico de Antioquia y de la Sala de Prensa de la Biblioteca Central de la Universidad de Antioquia. A todos ellos, muchas gracias.

Introducción

El carácter de un empresario

Corría el 15 de junio de 1966 cuando en la Escuela de Administración y Finanzas (hoy Universidad EAFIT) los aplausos resonaban al unísono con la proclamación de los treinta y cinco nombres que componían la lista de los nuevos profesionales. Era aquella la segunda ceremonia de graduación de la Escuela que seis meses atrás había conferido por primera vez en Colombia el título de "Administrador de Negocios".[1]

Conocedor como pocos de la realidad económica, social y política de Colombia, el gerente de Noel, investido además con la vocería de la Corporación Educativa de la Industria, entidad creada por empresas afiliadas a la Asociación Nacional de Industriales (ANDI), ofreció el primero de los tres discursos pronunciados en aquella ceremonia. Convencido de que a los egresados de "la Escuela" se les estaba confiando, y se les confiarían, algunos de los más valiosos intereses públicos y privados de la nación,[2] con la entonación y tino que lo caracterizaban dirigió al auditorio un mensaje en el que implícitamente revelaba su autoridad y criterio en lo que respecta al mundo de los negocios:

> La ceremonia académica que hoy nos congrega es otra nota destacada de la historia de la Escuela de Administración y Finanzas que con ella hace sólo el cumplimiento de un noble compromiso con un distinguido grupo de estudiantes. La entrega de certificados de estudios superiores no señala el término o final ni para la institución que los otorga ni para los graduandos que lo

1 "Informe general, Escuela de Administración y Finanzas e Instituto Tecnológico, 1972", Medellín, Universidad EAFIT, Centro de Administración Documental (CAD), 1972.

2 Para mayores detalles sobre la historia de la Universidad EAFIT, véase: Juan Carlos López Díez, *Universidad EAFIT 50 años. Ciencia y humanismo que señalan el futuro*, Medellín, Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2010.

> reciben. Por el contrario, da a la Escuela el impulso para una labor más fecunda y significativa, cual es la de proyectarse en la comunidad a través de la actividad de sus nuevos egresados. Para estos es verdadero comienzo, constancia de que están capacitados para actuar como profesionales responsables y conscientes de que su trabajo como administradores tiene que influir en el desarrollo material y en el perfeccionamiento espiritual de la comunidad de que hacen parte y en la que habrán de ocupar puestos de dirección.
>
> […] El bien común exige en las profesiones personas dignas, preparadas, responsables. Profesionales responsables. Administradores de negocios responsables ante sí mismos, ante su empresa, ante la comunidad de que hacen parte.
>
> Administradores de empresa que se tienen que saber profesionales y por ello depositarios de una riqueza de conocimientos que, para que no sea injustificado privilegio, hay que poner al servicio de los demás. Administradores de empresa, responsables, es decir, administradores justos […]
>
> Los hombres capaces, los hombres preparados de los pueblos libres, y en especial los que han heredado lo mejor de la cultura de occidente, tienen que ver la empresa privada como un instrumento para implantar la justicia social. Canalizados a través de ella una buena parte de los recursos humanos y de capital, se pueden utilizar ágil y oportunamente para lograr con rapidez el mejoramiento de las condiciones económicas que faciliten el fin propio de la sociedad organizada […].[3]

El autor de esas palabras estaba próximo a cumplir cuarenta y cuatro años, la mitad de ellos dedicados a una intensa actividad económica. Se trataba de Juan Gonzalo Restrepo Londoño, uno de los más destacados dirigentes empresariales antioqueños, quien para el año de 1966 ya había alcanzado un importante grado de madurez en su trayectoria como comerciante, banquero e industrial, al tiempo que venía refinando su carácter de hombre preocupado por la educación y por diferentes actividades científicas y culturales que redundaran en el bienestar de los colombianos.

---

[3] "Discurso de Juan Gonzalo Restrepo Londoño", *Temas Administrativos*, Medellín, Publicación del Centro de Investigaciones de EAFIT, núm. 3, agosto de 1966, pp. 10-15 (véase el discurso completo en el Anexo 1 de este mismo libro).

Juan Gonzalo Restrepo Londoño nació en Medellín el 2 de agosto de 1922. Era el primogénito del hogar conformado por el abogado Gonzalo Restrepo Jaramillo y doña Enriqueta Londoño Mesa. A su familia paterna se le concede un fuerte reconocimiento en Colombia por la trayectoria en la política y en los negocios de varios de sus integrantes. En ella se encuentran nombres tan recordados como Pedro Antonio Restrepo Escovar, Carlos Eugenio Restrepo Restrepo (más conocido como "Carlosé") y Nicanor Restrepo Restrepo, abuelo de Juan Gonzalo. También por línea materna contaba con una parentela de reconocidos comerciantes y empresarios como lo fueron su otro abuelo, Paulino Londoño Londoño, y su tío Jaime Londoño Mesa. Es interesante anotar que cuatro de los ascendientes paternos de Juan Gonzalo se unieron en matrimonio con descendientes de don Paulino Londoño. Es decir, los hermanos José Luis, Eliseo, Santiago y Gonzalo Restrepo Jaramillo se casaron respectivamente con Sofía, Inés, Ana Lucía y Enriqueta Londoño Mesa.

No es de extrañar entonces que desde su infancia Juan Gonzalo Restrepo Londoño ya hubiera comenzado a familiarizarse con diversos aspectos de la compleja realidad local y nacional. Su propio testimonio da cuenta de ello:

> [...] tengo que partir de un conocimiento adquirido en la familia, en la sociedad o en la aplicación académica o escolar anterior, pero muy importante para mi vida, porque yo nací en 1922. Pero era una época en donde (sic) se concentraba en la gente ilustrada tal cantidad de conocimiento –que no era del común de la gente–, que en una familia como la mía uno vivía como si uno hubiera nacido antes. Sí, arrancábamos con historias de las guerras de los mil días: porque en la guerra de los mil días participó la familia activamente, o como capitaneando, o como siendo víctimas, o como siendo héroes o como siendo mártires. [...] En fin, hubo una serie de cosas que yo oía, pero sobre las cuales nunca había reflexionado y que cuando iba adquiriendo más sentido y más uso de razón se me metieron a la cabeza, y más, influyeron en la formación, porque eran episodios de la vida real que me causaban gran orgullo, o gran tristeza, o gran rabia: que el tío Eliseo –personaje de novela– murió en un barco porque lo cogió la fiebre amarilla en la campaña de la Costa; que Carlos E. Restrepo –mi tío muy venerado– que (sic)

> presidente de la República antes de serlo fue un soldado de la causa conservadora y le tocó comandar las fuerzas que ocuparon a Barranquilla, y fue jefe militar en Barranquilla cuando se ocupó […] Una serie de cosas que influyen el mundo y que uno ve que cambiaron la sociedad de la cual se está narrando. La separación de Panamá, por ejemplo, eso en mi casa yo no sé si por la educación, la cultura y las vivencias comerciales y políticas de la familia, era un tema […] eso es pues lo que yo oía chiquito.[4]

Expresiones como estas, y otras igualmente ilustrativas,[5] ubican a Juan Gonzalo en un contexto en el que sus primeras lecciones de moral, derecho, historia, sociología, economía, entre otras, las había recibido por vía directa de su padre y de otros familiares que participaban en las famosas tertulias, a las que seguramente el párvulo Juan Gonzalo alguna vez concurrió.

A propósito de las tradicionales tertulias familiares Víctor Álvarez ilustra, en la biografía de Gonzalo Restrepo Jaramillo, la importancia de aquellas en la consolidación de la unión y la formación familiar:

> El propósito educativo y la actitud de combinar el afecto con la enseñanza de sus hijos se hizo una constante en la vida de Gonzalo Restrepo Jaramillo. Años más tarde, como lo había hecho don Nicanor, se instauró en su hogar la tertulia familiar. En todas las ocasiones, como recuerdan sus hijos y sus nietos, Gonzalo tenía algo que enseñar sobre la sociedad, sobre la naturaleza, sobre la condición humana. Para ello se valía de las incontables anécdotas de su vida, de un rico arsenal intelectual adquirido a través de las lecturas, y hasta de su capacidad creativa.[6]

---

4 Juan Gonzalo Restrepo Londoño, entrevista personal por Víctor Álvarez Morales, Gloria Isabel Ocampo y Robert Dover, Medellín, 2005, en: Medellín, Archivo personal Jairo Andrés Campuzano Hoyos.

5 Juan Gonzalo Restrepo Londoño, "Apuntaciones para un análisis, desarrollo y expansión del comercio antioqueño en el siglo XX", *Ad-Minister*, Medellín, Universidad EAFIT, núm. 7, 2005, p. 12.

6 Víctor Álvarez Morales, *Gonzalo Restrepo Jaramillo. Familia, empresa y política en Antioquia. 1895-1966*, Medellín, FAES, 1999, p. 304.

Con respecto a la formación académica, luego de obtener el título de bachiller en filosofía y letras del colegio San Ignacio de Medellín –centro de formación de la élite regional– ingresó a la Universidad Pontificia Bolivariana, donde se graduó con honores como doctor en Derecho y Ciencias Políticas, tras presentar en 1945 la tesis titulada "Del derecho de la propiedad y su régimen constitucional en Colombia", trabajo publicado al año siguiente por la tipografía Estilo de Medellín.

El feliz término de sus estudios profesionales coincidió con la el fin de la Segunda Guerra Mundial, lo que le permitió viajar a Estados Unidos a cursar estudios de posgrado, viaje del que pudo hacer propia la dimensión internacional en aquel momento de la posguerra, clave para el mercado mundial. Como se verá más adelante, aquella fue una coyuntura favorable para iniciar sus actividades de comerciante, pues al concluir sus estudios, y aún radicado en Estados Unidos, comenzó a trabajar para el almacén Olarte Vélez & Compañía, empresa de la familia que ya sumaba una larga trayectoria al servicio del sector de la construcción.[7]

Al regresar a Colombia, la experiencia comercial de su familia con diversas empresas fue un aliciente para que Juan Gonzalo comenzara a labrar su futuro en el campo de los negocios. En 1949 fundó una distribuidora de vestidos Everfit, almacén que al poco tiempo quedó a cargo de su hermano Jorge Humberto, quien se dedicó por completo a esta empresa hasta el fin de sus días, en el año 2003. El negocio que originalmente se le dio por nombre Almacén Jorge H., luego pasó llamarse Almacenes Flamingo, empresa que hoy, más de sesenta años después, es reconocida como la más importante cadena de almacenes por departamentos de ventas a crédito minorista del país.

Antes de finalizar los años cincuenta, Juan Gonzalo fue llamado a ocupar la subgerencia general del Banco Industrial Colombiano (BIC),[8] cargo en el que se destacó como creador del fondo de empleados de esa

---

7 Véase la correspondencia enviada por Gonzalo Restrepo Jaramillo, en: Medellín, Biblioteca Central de la Universidad de Antioquia, Patrimonio Documental, GRJ/12.

8 Contrato de trabajo suscrito por Juan Gonzalo Restrepo en el Banco Industrial Colombiano (BIC), mayo 20 de 1957 en: Medellín, Centro Cultural Luis Echavarría Villegas, Universidad EAFIT, Sala de Patrimonio Documental, JGRL-04/1, f. 1-1v.

entidad[9] y como activo partícipe de la fundación de la primera corporación financiera en Antioquia y una de las pioneras en su campo en Colombia: la Corporación Financiera Nacional (Corfinal).[10]

En ese momento su habilidad como hombre de negocios comenzó a ser ampliamente reconocida en el escenario nacional. Tras su retiro de la entidad bancaria, asumió la gerencia de Noel,[11] un reto sin precedentes en su vida como empresario. Con lujo de realizaciones empresariales, durante los años sesenta, y gracias a su gestión, la empresa alcanzó un importante desarrollo y una mayor cobertura en los mercados nacionales y extranjeros, como se verá más adelante.

Al comenzar los años setenta, Juan Gonzalo se retiró de Noel con el ánimo de incursionar en la actividad política. Fue elegido senador por Antioquia para el período 1970-1974[12] y más adelante le fueron encomendados el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social[13] y la "Gerencia de Urabá", esta última como asesor presidencial durante el gobierno de César Gaviria Trujillo, "para el más ambicioso programa de desarrollo que se adelanta en el país y que cubre los diez municipios del Urabá antioqueño".[14]

---

9 "Nota biográfica. Juan Gonzalo Restrepo Londoño. *In memoriam*", *Ad-Minister*, Medellín, Universidad EAFIT, núm. 7, 2005, p. 10.

10 Carta de Juan Gonzalo Restrepo Londoño dirigida a Carlos Restrepo Dumit, septiembre 8 de 1971, en: Medellín, Centro Cultural Luis Echavarría Villegas, Universidad EAFIT, Sala de Patrimonio Documental, JGRL-01/1, f. 80.

11 Contrato de trabajo suscrito por Juan Gonzalo Restrepo en Noel, enero 19 de 1961, en: Medellín, Centro Cultural Luis Echavarría Villegas, Universidad EAFIT, Sala de Patrimonio Documental, JGRL-04/2, f. 4

12 Comunicado por el cual los delegados de la "Honorable Corte Electoral" informan a Juan Gonzalo Restrepo Londoño su elección como "senador principal" para el período de 1970 a 1974, en: Medellín, Centro Cultural Luis Echavarría Villegas, Universidad EAFIT, Sala de Patrimonio Documental, JGRL-04/03, f. 2

13 Decreto número 809 de mayo 3 de 1978 por el cual se nombró a Juan Gonzalo Restrepo "Ministro de Trabajo y Seguridad Social", en: Medellín, Centro Cultural Luis Echavarría Villegas, Universidad EAFIT, Sala de Patrimonio Documental, JGRL-04/10, f. 2-4.

14 Carta de Juan Gonzalo Restrepo Londoño dirigida a Ángela Pérez, en: Medellín, Centro Cultural Luis Echavarría Villegas, Universidad EAFIT, Sala de Patrimonio Documental, JGRL-01/05, f. 71.

Desde su retiro de la gerencia de Noel, Juan Gonzalo no volvió a asumir encargos de naturaleza semejante, pero lejos estuvo de aislarse del mundo de los negocios. En adelante continuó participando de algunas iniciativas empresariales, especialmente en una sociedad agropecuaria que algunos años atrás había conformado con su esposa, María Victoria López Gómez, empresa a la que fue vinculando a sus seis hijos desde que eran niños: María Cristina, Gonzalo Alonso, Carlos José, Jorge Ignacio, Juan Eduardo y Víctor Ricardo Restrepo López.[15]

Por su amplia visión y por la claridad para entender el mundo de los negocios, muchas instituciones recurrieron a él como asesor y consejero, invitándolo a formar parte de sus juntas directivas y entes análogos. Más de medio centenar de empresas, corporaciones, fundaciones y otras entidades recibieron la orientación de Juan Gonzalo Restrepo Londoño; además de las empresas de origen o participación familiar, cabe mencionar las siguientes: Fenalco, Banco de la República (Sucursal Medellín), Corporación Financiera Nacional, Andi, Cámara de Comercio de Medellín, Suramericana de Seguros, Empresas Públicas de Medellín (EPM), Solla, Pintuco, SAM, Coltabaco, Coltejer, Carvajal, Corporación Financiera Internacional (Corfin), Ericcson de Colombia S. A. y Ecopetrol (ver anexo N° 3).

Además, como ferviente defensor de la educación, participó en la fundación de diferentes instituciones de formación superior como la Escuela de Administración y Finanzas[16] y el Centro de Estudios Superiores para el Desarrollo (CESDE).[17] Así mismo, fue uno de los promotores de la Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo (Fedesarrollo)[18] y de

---

15 Acta núm. 6 de la Asamblea general de socios de Restrepo y López Ltda., en: Medellín, Notaría 7, escritura 2185 de diciembre 15 de 1967.

16 Acta de fundación de la Escuela de Administración y Finanzas, mayo 4 de 1960, en: Medellín, Universidad EAFIT, Centro de Administración Documental (CAD), cod. 04072 de 1961 a 1997.

17 Acta de fundación del CESDE, febrero 2 de 1967, en: Medellín, Centro Cultural Luis Echavarría Villegas, Universidad EAFIT, Sala de Patrimonio Documental, JGRL-05/4, f. 17-24.

18 Carta de María Mercedes Carrasquilla dirigida a Juan Gonzalo Restrepo Londoño, marzo 22 de 1994, en: Medellín, Centro Cultural Luis Echavarría Villegas, Universidad EAFIT, Sala de Patrimonio Documental, JGRL-05/5, f. 4-7.

otras entidades como la Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales (FAES),[19] la Corporación para Investigaciones Biológicas (CIB),[20] el Instituto de Integración Cultural (IIC),[21] el Grupo de Historia Empresarial EAFIT (GHE) y otras entidades relacionadas con la promoción de la investigación y la vida artística y cultural.

En el campo social se destacó como uno de los fundadores de la Fundación para la Promoción de Antioquia (Proantioquia), de la que fue presidente durante cinco años, y como gestor de la fundación de la Corporación Social de Desarrollo y Bienestar (Codesarrollo), que trabaja especialmente en gestión socioambiental. Estuvo comprometido con múltiples proyectos que buscaban en la mejor calidad de vida de las personas y "en alguna de sus entrevistas señalaba que de las cosas que hizo en su vida ninguna fue más satisfactoria que haber participado en las actividades sociales".[22]

Otra de las actividades que llamó siempre la atención de Juan Gonzalo, y en la que se desenvolvió hasta el final de su vida, fue la agropecuaria. Desde mediados del siglo XX empezó a explotar comercialmente algunos terrenos del oriente antioqueño y a sembrar hortalizas y frutales.[23] Las flores fueron su verdadera pasión. Además de participar del establecimiento de un importante cultivo en 1985 (Flores de la Vega Ltda.)[24] y de una

---

19 Sandra Gaviria Monsalve, "Don Juan Gonzalo Restrepo: un Nostradamus antioqueño", *El Eafitense*, Medellín, vol. 86, 2006, pp. 18-19.

20 Correspondencia cruzada entre Juan Gonzalo Restrepo Londoño y los directivos de la CIB William Rojas Montoya y John Uribe Botero, en: Medellín, Centro Cultural Luis Echavarría Villegas, Universidad EAFIT, Sala de Patrimonio Documental, JGRL-05/4, f. 28-42.

21 Correspondencia cruzada entre Juan Gonzalo Restrepo Londoño y los directivos del IIC Jorge Rodríguez Arbeláez, Antonio Mesa Jaramillo y Jaime Molina L., en: Medellín, Centro Cultural Luis Echavarría Villegas, Universidad EAFIT, Sala de Patrimonio Documental, JGRL-05/6, f. 1- 25.

22 *El Colombiano*, Medellín, domingo 5 de marzo de 2006, p. 23A.

23 Constitución de la sociedad Restrepo y López, en: Medellín, Notaría 7, escritura 3476 de 30 de noviembre de 1965.

24 Constitución de la sociedad Flores de la Vega Ltda, en: Medellín, Notaría 13, escritura 2701 de 19 de julio de 1985.

comercializadora en 1999 (Melodie Farms)[25] para el mercado extranjero, en su finca de recreo organizó un santuario de orquídeas, provenientes de todo el mundo, a las que hasta el último de sus días dedicó periódicas horas de contemplación y cuidado.[26] Incluso allí unió dos de sus más grandes aficiones: la floricultura y la fotografía, puesto que dedicaba considerable tiempo a retratar cuidadosamente sus orquídeas en diferentes momentos de su desarrollo y floración.[27]

Entre otras distinciones recibió del presidente de la República de Colombia la condecoración de Gran Cruz de la Orden de Boyacá, por decreto número 1379 de 19 de julio de 1978, y del papa Juan Pablo II recibió la distinción "Caballero comendador de la orden del papa San Silvestre",[28] el 28 de abril de 1990.

Juan Gonzalo Restrepo murió en Medellín el 4 de marzo de 2006. Al día siguiente la prensa local difundió ampliamente la noticia; de las diferentes condolencias y semblanzas, una de ellas sintetizó su vida con el siguiente perfil biográfico:

> Antioquia perdió ayer a otro de sus hijos ilustres. Juan Gonzalo Restrepo Londoño falleció a la edad de 83 años y en su fecunda vida participó activamente en la creación de empresas y de entidades de carácter social y cultural.
>
> Fue hijo de don Gonzalo Restrepo Jaramillo, un pionero del comercio en Antioquia, y padre de Gonzalo Restrepo López, actual presidente de Almacenes Éxito.
>
> Juan Gonzalo Restrepo Londoño se caracterizó por ser un hombre de familia y por tener una gran vocación de servicio a la comunidad, principalmente en el campo del desarrollo comunitario, el cual heredó de su padre. Sus actividades sociales

---

25 *Melody Farms*, disponible en: http://melodyfarms.net/dsp_about.cfm, consulta: junio 1 de 2010.

26 María Cristina Restrepo López, entrevista personal por Jairo Andrés Campuzano Hoyos, Medellín, noviembre 8 de 2007 (hija de Juan Gonzalo Restrepo).

27 Arcadio, entrevista personal por Jairo Andrés Campuzano Hoyos, Medellín, noviembre 10 de 2007 (empleado de la finca de Juan Gonzalo Restrepo).

28 En el documento original, reza: "*Equitem Commendatorem Ordinis Sancti Silvestri Papae*"

> las desempeñó a la par con su labor como comerciante, banquero e industrial, pues en cada uno de estos campos jugó un papel importante para el desarrollo del país.[29]

La trayectoria de Juan Gonzalo Restrepo podría despertar tantos intereses académicos como aspectos de su vida se han presentado en esta breve semblanza. Incluso él mismo era considerado por varios empresarios e intelectuales de múltiples disciplinas como una fuente invaluable de consulta. Algunos inclusive afirman no "haber conocido a otra persona que supiera tanto de todo".[30]

Estructura de la obra

Esta obra se compone de cuatro capítulos centrales en los que se analiza el papel desempeñado por Juan Gonzalo Restrepo en calidad de miembro de las élites regionales en la historia empresarial de Colombia, entre 1945 y 1970. Cada uno de ellos ilustra el contexto particular de la época y, por lo general, comienza con un recorrido por la historia empresarial antioqueña (a veces del país en general) de un sector empresarial particular. Por ello no extrañará al lector encontrar una breve historia de los negocios de arquitectura y construcción en Antioquia (Capítulo 1), del desarrollo del comercio y la agroindustria (Capítulo 2), del sistema bancario colombiano (Capítulo 3) y de la industrialización en Antioquia desde sus antecedentes en la actividad minera de mediados del siglo XIX (Capítulo 4). Por lo tanto, y aunque el periodo de estudio contempla en sentido estricto las dos décadas y media que siguieron al fin de la Segunda Guerra Mundial, se puede decir que esta es una historia de larga duración que comprende en realidad un poco más de una centuria.

En lo que respecta a la trayectoria de Juan Gonzalo Restrepo, el primer capítulo recoge parte de su historia familiar y se analizan algunos aspectos de la educación recibida en casa (así como su formación profesional)

---

29 *El Colombiano*, Medellín, marzo 5 de 2006, p. 23A.

30 Fabio Cadavid González, entrevista personal por Jairo Andrés Campuzano Hoyos, Medellín, mayo 23 de 2008 (gerente de Almacenes Flamingo S. A. durante 1987 y 2009).

en relación con su posterior desempeño en el mundo de los negocios. Dos historias concretas se tratan en este capítulo. La primera es sobre Olarte Vélez y Compañía, una empresa familiar con una larga trayectoria e impacto en la urbanización de Medellín; y la otra es sobre El Bogotazo y sus implicaciones sociales y económicas para Colombia y la capital en específico. En ambas historias se destaca el papel de la familia y la tradición familiar como algo que sin lugar a dudas determinó el futuro de Juan Gonzalo Restrepo y, en cierta medida, del país en general. En este capítulo salta a la vista la importancia de los archivos familiares como fuente para la historia empresarial. En este caso particular se emplearon los archivos personales de Gonzalo Restrepo Jaramillo, de los que se analizó especialmente la correspondencia cruzada entre él y su hijo: Juan Gonzalo Restrepo Londoño. También fueron importantes diferentes entrevistas, dentro de ellas algunas realizadas a Juan Gonzalo. Estas entrevistas, así como la biografía de su padre,[31] sirvieron de faro a lo largo de toda la obra. Para el caso de la historia de Olarte Vélez, no obstante, algunos vacíos pueden llegar a ser evidentes dado que sus archivos no pudieron ser hallados.

El segundo capítulo, por su parte, se concentra en la historia de dos empresas familiares en las que Juan Gonzalo participó. La una fue exitosa y la otra no. La primera de ellas es Almacenes Flamingo, empresa que está cercana a cumplir sesenta y cinco años de existencia. En esta obra se trata especialmente sus primeros años de historia, momento en el que Juan Gonzalo tuvo una participación protagónica. Además, se hace un breve recorrido por la historia del crédito en Antioquia y se explica cómo surgió el sistema de "club", sistema que se constituyó en una de las claves del éxito de esta empresa. La segunda historia es sobre Algodonales El Cedro, una iniciativa familiar que surgió en un contexto claramente favorable para el establecimiento de empresas agroindustriales (especialmente de algodón), pero que pese a ello y a los esfuerzos de sus socios, por razones externas derivó en un rotundo fracaso. Junto a la historia de esas dos empresas, en este capítulo se presenta un breve relato sobre el

---

31 V. Álvarez Morales, *Gonzalo Restrepo Jaramillo. Familia, empresa y política en Antioquia. 1895-1966*, *op. cit.*, 1999.

papel político de las élites regionales, especialmente en lo relativo a la llegada al poder y luego al derrocamiento de Gustavo Rojas Pinilla como presidente de la república, procesos en los que Juan Gonzalo Restrepo y su familia tomaron parte activa. Para la elaboración de este capítulo fueron de particular relevancia los libros de cuentas personales de Juan Gonzalo Restrepo y de sus padres, los archivos de Almacenes Flamingo S. A. y la correspondencia cruzada entre Gonzalo Restrepo Jaramillo y su hermano Cipriano.

El capítulo siguiente está orientado a analizar el paso de Juan Gonzalo Restrepo por el sector financiero colombiano. En este se presta especial atención a su labor como subgerente del Banco Industrial Colombiano (BIC) y a su papel protagónico en el establecimiento de las corporaciones financieras del país. Además, ese es el momento en el que Juan Gonzalo amplía su campo de acción y comienza a ocupar cargos de mayor impacto en la economía nacional. Para entonces también empieza a ser claramente evidente su preocupación por la justicia social y por la búsqueda de condiciones de vida favorables para los empleados. Las principales fuentes de este capítulo fueron los archivos personales de Juan Gonzalo Restrepo y algunas entrevistas concedidas por amigos suyos y dirigentes empresariales. También fueron de importancia algunas publicaciones seriadas, especialmente aquellas en las que se publicaron entrevistas realizadas a Juan Gonzalo cuando estaba en ejercicio de su cargo en el BIC.

El último capítulo comprende el paso de Juan Gonzalo Restrepo de comerciante y banquero a industrial. En este caso concreto se estudia su participación como gerente general de Noel, y se analizan especialmente las acciones que empleó para ayudar a esta compañía a salir de una profunda crisis que amenazaba con bancarrota. Es un capítulo en el que se refleja su amplia trayectoria y madurez en el mundo de los negocios. Para este apartado se contó especialmente con información proveniente de los archivos personales de Juan Gonzalo, de varias entrevistas y de las bases de datos del historiador Víctor Álvarez Morales.

Es importante resaltar desde aquí que este es un estudio empírico que tomó por base algunos referentes teóricos, especialmente de la historia empresarial y de la administración de empresas. Para tal efecto, cuando en esta obra se hace referencia al "empresario" se parte una definición ecléctica que surgió de la unión de las definiciones ofrecidas

por diferentes economistas quienes mostraron al empresario como alguien que asume riesgos, innova y es capaz de ver oportunidades donde otros no las ven. De esta manera se reúnen, en líneas generales, los conceptos que sobre el empresario ofrecieron Joseph Alois Schumpeter, quien habla del empresario como innovador;[32] Frank Knight, quien hace alusión al empresario como aquel que se especializa en asumir el riesgo que se deriva de la incertidumbre;[33] e Israel Kirzner, quien define al empresario como aquel que está en permanente estado de alerta y capta las señales que emite el mercado que otros no alcanzan a discernir.[34] Juzgando por la trayectoria de Juan Gonzalo Restrepo, a esta definición de empresario también se adhirió el aspecto administrativo que Alfred Marshall desarrolló para el empresario industrial de finales del siglo XIX. Su definición indica que el empresario tiene un doble carácter: 1) comerciante y organizador; y 2) patrono. Así lo indicó:

> [... el empresario] debe en su primer papel de comerciante y organizador de la producción, tener un conocimiento profundo de las cosas de su propia industria. Debe tener la facultad de poder prever los movimientos amplios de la producción y el consumo, de ver dónde existe una oportunidad para ofrecer un nuevo artículo que venga a satisfacer una necesidad real o a mejorar el sistema de producción de un viejo artículo. Debe saber apreciar las circunstancias con cautela y asumir los riesgos con audacia, y, naturalmente, debe conocer los materiales y la maquinaria que se utilizan en su industria.
>
> En segundo lugar, en su papel de patrono debe ser por naturaleza un conductor de hombres. Debe tener la facultad de saber escoger sus ayudantes y de confiar en ellos, una vez escogidos; de interesarlos en el negocio y hacer que tengan confianza en él, a fin de despertar el espíritu de empresa que puede haber en ellos, mientras él lleva la producción general de todas las ope-

---

32 Joseph A. Schumpeter, *Teoría del desenvolvimiento económico*, México, Fondo de Cultura Económica, 1944.

33 Frank Knight, *Risk, Uncertainty and Profit*, Boston, Houghton Mifflin Company, 1921.

34 Israel Kirzner, *Competencia y empresarialidad*, Madrid, Unión Editorial, 1998.

> raciones y mantiene el orden y la unidad en el proceso general de fabricación.[35]

Desde el punto de vista administrativo se tomaron los conceptos de "estrategia corporativa" y "liderazgo" ofrecidos por Kenneth Andrews y Michel Porter, respectivamente. El primero afirma que "la estrategia corporativa es el patrón de los principales objetivos, propósitos o metas y las políticas y planes esenciales para conseguir dichas metas, establecidos de tal manera que definan en qué clase de negocio la empresa está o quiere estar y qué clase de empresa es o quiere ser".[36] Por su parte, Porter entiende el liderazgo como un elemento clave para el desarrollo de la estrategia. Según sus propias palabras,

> el reto de desarrollar o establecer una estrategia es un asunto de cultura organizacional. […] En muchas compañías el liderazgo se ha convertido sólo en realizar mejoramientos operacionales y en lograr acuerdos internos de cooperación. Pero el papel del líder debe ser otro: la estrategia. […] El líder debe decidir cuáles son los cambios que se requieren y cuáles las necesidades de los usuarios. Debe orientar a los mandos medios en el cumplimiento de las estrategias y en el proceso de toma de decisiones y, si se requiere, enseñarles sobre las mismas.
>
> Pero también el liderazgo debe establecer los límites que no pueden ser traspasados por la organización, decidiendo cuál es el nicho de mercado en el que se trabajará y con cuáles productos y servicios se contará. Para lograrlo, el líder debe mantener una estricta disciplina y una excelente comunicación interna, día a día.[37]

Podrá percibirse la utilidad de estos conceptos para comprender algunos apartados de la trayectoria empresarial de Juan Gonzalo Restrepo, pero es importante anotar que estos últimos son especialmente útiles para analizar su gestión al frente de Noel (Capítulo 4).

---

35 Alfred Marshall, *Principios de economía política*, Madrid, Aguilar, 1957, p. 245.

36 Kenneth R. Andrews, *El concepto de estrategia de la empresa*, Barcelona, Orbis, 1984, p. 49.

37 Michael E. Porter, "¿Qué es la estrategia?", *Clase empresarial*, Bogotá, marzo de 1997, pp. 91-92.

Si esta obra es una mezcla de historia empresarial y biografía es porque responde a la misma preocupación que han tenido otros historiadores (como Pierre Brocheux)[38] con respecto a la posibilidad de ofrecer, en una misma obra, un marco completo en el que se desarrolle tanto una preocupación histórica como la vida de un personaje. No en vano François Dosse indica que "a veces la biografía se utiliza como pretexto para abordar un tema histórico o se divide en dos partes: una dedicada al relato de los acontecimientos y otra al examen de las cuestiones controvertidas".[39] Para el caso de esta obra, "el relato de los acontecimientos" se refleja en la historia general desarrollada en cada capítulo; y "las cuestiones controvertidas" en los aspectos familiares y personales de Juan Gonzalo Restrepo en relación con esa historia general. Esta forma es, por lo tanto, el recurso investigativo y narrativo que eligió el autor para abordar una investigación en la que justamente se pretendía analizar el papel desempeñado por un miembro de las élites regionales en la historia empresarial colombiana durante un periodo determinado.

Por lo demás, este fue un trabajo originalmente desarrollado como tesis para optar al título de Magister en Ciencias de la Administración entre los años 2006 y 2010, el cual recibió la máxima calificación. Gracias a la sugerencia de los evaluadores, y a quienes luego hicieron parte de este proceso editorial, hoy ya se ha convertido en libro. Por lo tanto se ruega excusar al autor por las omisiones de la literatura que en este campo se hayan producido desde mediados del año 2010. Salvo contadas excepciones, este trabajo es en esencia idéntico a la versión original.

En obras de esta naturaleza siempre quedarán preguntas abiertas y la sensación de que es susceptible de ser mejorada una y otra vez. Este, por lo tanto, no es un punto de llegada, pero sí un punto de partida para futuras investigaciones. Se espera, por lo tanto, que esta obra sirva de

---

[38] Luego de escribir una biografía de Ho Chi Minh que le fue encargada, este personaje reconoció cierto grado de frustración por el marco que se le había impuesto, a lo que se le sugirió que retomara el hilo de esa obra pero ahora desarrollando como eje de su relato la historia política de Vietnam. François Dosse, *La apuesta biográfica. Escribir una vida*, Valencia, Universitat de València, 2007, p. 48

[39] *Ibíd*, pp. 48-49.

estímulo para estudios similares y que sea de interés para aquellos colegas que identifiquen en ella una fuente de consulta para sus respectivas preocupaciones intelectuales. A ellos, de antemano, les agradezco por considerarla dentro de su revisión bibliográfica. Espero, igualmente, que a todos quienes tengan algún interés por la historia de las empresas y los empresarios en Colombia les sea de utilidad, y que tanto académicos como lectores desprevenidos disfruten de su lectura tanto como yo disfruté escribiéndola.